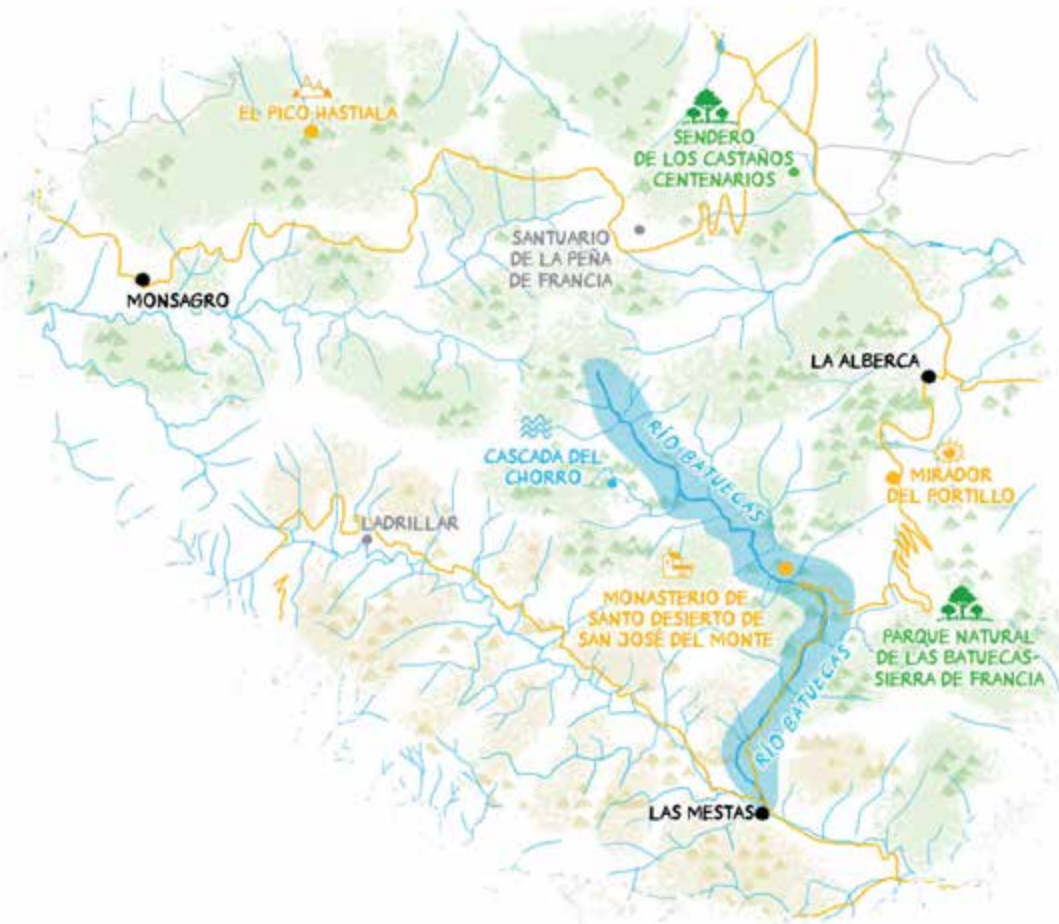


# Reserva Natural Fluvial Río Batuecas



Hay valles que han conservado la esencia que les concediera renombre en el pasado como refugios naturales. Hoy, como antaño, podemos disfrutar de la naturaleza en el valle de Las Batuecas, por donde discurre el río homónimo, y apreciar su tranquilidad. Este valle, protegido de los vientos fríos del norte por los montes de la sierra de Francia, acoge una rica biodiversidad que podemos apreciar a pesar del zarpazo de los incendios del verano de 2022. La Reserva Natural Fluvial comprende la integralidad de este río, alrededor de 10,5 km, desde su nacimiento salmantino en el puerto de Monsagro hasta su desembocadura en el río Ladrillar, en las inmediaciones de la población cacereña de Las Mestas.



La naturaleza, gran protagonista en el río Batuecas.

## IDEAL PARA

- Desconectar y sentir que «estás en Las Batuecas», es decir, absorto y embelesado, en las propias Batuecas.
- Conocer un monasterio estructurado en ermitas.
- Caminar por las orillas de un río poco impactado.
- Visitar el primer pueblo declarado Monumento Histórico-Artístico de España.

## Una hermosa reserva que conserva todo el esplendor del pasado

El río Batuecas constituye un ejemplo representativo de los ríos de montaña silíceo mediterránea. El régimen hidrológico es pluvial-mediterráneo y su caudal es permanente.

El curso del río, confinado y bastante sinuoso, discurre por una garganta modelada sobre pizarras y cuarcitas, de un valor paisajístico excepcional. El cauce presenta una estructura longitudinal variada de rápidos, saltos y pozas. El lecho es prácticamente

rocoso en los tramos de mayor pendiente. En los tramos más tendidos, en cambio, presenta coluviones en forma de grandes bloques y cantos, aunque predominan las gravas.

La vegetación ribereña, representada por la aliseda continental hercínica, presenta un alto grado de naturalidad.

A la reserva podemos acceder desde Las Mestas, por el sur, o desde la localidad de La Alberca, en el norte. La carretera desde La Alberca nos lleva hacia el Portillo, un puerto sobre el recoleto valle de Las Batuecas donde se ubica un mirador. Nos asomamos al valle desde lo alto de sus escarpadas paredes, que descendemos en coche por una serie de marcadas curvas de herradura. También podemos optar por bajar caminando por una senda que viene desde La Alberca, pasa por el Portillo y desciende hasta el monasterio. Hay zona de aparcamiento, 1 km por debajo de la ubicación del monasterio, que enlaza con el mismo por medio de una senda accesible, con infraestructura de pasarelas.



Pinturas rupestres, canchal de las Cabras Pintadas.

En el corazón del valle, en la vega de Las Batuecas, se erige entre dos arroyos el monasterio de clausura Santo Desierto de San José del Monte. Del monasterio parte un sendero de pequeño recorrido, señalizado y que discurre cerca del río. Está jalonado por varios árboles singulares, como el tejo (*Taxus baccata*) y el eucalipto (*Eucalyptus globulus*) del monasterio. Además, resulta notable un pino silvestre



Monasterio de Santo Desierto de San José del Monte.

(*Pinus sylvestris*) que crece a 400 m, muy por debajo de su cota de altitud habitual. El sendero discurre por la margen izquierda y se adentra hacia la cabecera del valle, lo que nos permite conocer más a fondo el entorno de esta hermosa reserva fluvial. Primero nos conduce hasta un mirador sobre el monasterio, cruzando el río. En este área se percibe el impacto del incendio acaecido el verano de 2022.

#### CURIOSIDADES

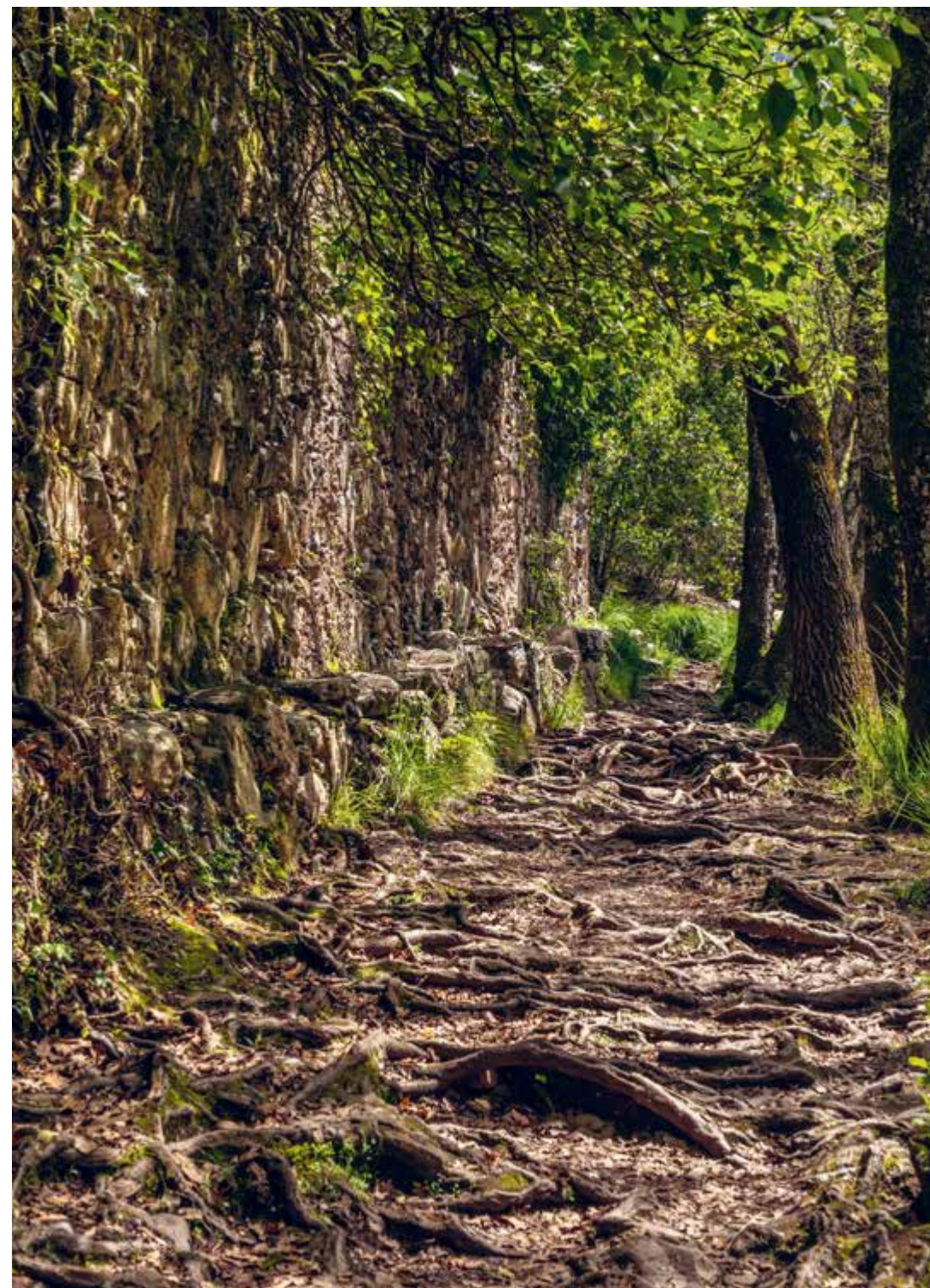
Las casas serranas de esta zona se caracterizaban por no tener chimenea. Así pues, en el tejado, el humo salía directamente a través de un cántaro roto colocado allí ex profeso para ello o por una teja levantada. Debido a su propia temperatura, el humo ascendía y pasaba por el *sobrao*, un espacio diáfano separado de la cocina por un entramado de tablas o sequero, donde se secaban y conservaban las chacinas, embutidos y otros productos caseros.

La palabra *ermita* proviene del griego *eremites*, que significa «religioso que vive en soledad» y del vocablo *eremos*, que significa «apartado, solitario, deshabitado», como el espacio no civilizado más allá de la ciudad, que en el caso de Egipto es el desierto. El desierto egipcio de la Tebaida fue uno de los primeros lugares donde comenzó la

vida eremítica cristiana a finales del siglo III y principios del siglo IV.

Lo que nos espera en el fondo del valle de Las Batuecas, donde se emplaza el monasterio de Las Batuecas, es lo más alejado a la imagen de un desierto. En general los monasterios carmelitanos se situaban en lugares con vegetación y aguas abundantes. En su caso la palabra *desierto* alude al silencio y la soledad, lejos del mundanal ruido.

El monasterio es de clausura. Sin embargo, acorde con estos tiempos, su apertura es cada vez mayor. Además de asistir a misa, se pueden hacer retiros de silencio, y pernoctar y comer en su hospedería previo aviso.



Las raíces llegan hasta el muro del monasterio.

Regresando a la otra orilla alcanzaremos el abrigo del canchal de las Cabras Pintadas, llamado así por las pinturas rupestres que alberga (4500 a.C.-1500 a.C.), testimonio de la temprana ocupación de este lugar. Las pinturas en sí, protegidas por una reja, no son muy visibles, pero el balcón donde se ubican constituye un buen mirador sobre el valle.

Recorriendo las orillas del río Batuecas y las ermitas diseminadas por el entorno, nos impregnaremos de la tranquilidad de este paraje, sin duda su sello distintivo. Este valle está libre de impacto antrópico con excepción del monasterio de clausura, que fue fundado en 1599 por la orden de los carmelitas descalzos en terrenos donados por el duque de Alba. El complejo está compuesto por una iglesia y por una veintena de ermitas que la rodean y que en el pasado eran usadas por los frailes para sus retiros espirituales. Hay unas 18 ermitas más diseminadas por los alrededores y ubicadas a distintas alturas a modo de atalayas, para simbolizar la aspiración cristiana de llegar a la perfección espiritual.

También podremos conocer el discurrir del río si accedemos por el fondo del valle, por la carretera que va de Las Mestas hasta el monasterio y que transita paralela al mismo.

Al atractivo natural se suma el etnográfico; en la zona hay seis poblaciones distinguidas con el galardón de Conjunto Histórico-Artístico, La Alberca, Mogarraz, Miranda del Castañar, Sequeros, San Martín del Castañar y Villanueva del Conde.

Esta Reserva Natural Fluvial está incluida dentro del Parque Natural de Las Batuecas-Sierra de Francia, declarado como tal en el año 2000.

## Lugares de interés cercanos

- No podemos marcharnos de este paraje sin hacer una visita a la localidad de La Alberca. Es posible que su nombre proceda de la palabra hebrea *bereka* combinada con el artículo árabe *al*, que unidos significan «lugar de aguas». En 1940, La Alberca se convirtió en el primer municipio de España en obtener la distinción de Monumento Histórico-Artístico por la belleza y el alto grado de conservación de su casco urbano tradicional, con su característica arquitectura de

tramoneras formadas por madera y piedra. Se dice que esta población es un compendio de tres culturas, la musulmana, la judía y la cristiana. Vale la pena disfrutar de sus callejas estrechas, sus casas de ventanas pequeñas volcadas hacia dentro y sus dinteles con signos religiosos, propios de los conversos que ostentaban su nueva fe.

- Desde La Alberca podemos recorrer una senda circular de unos 8 km que se ubica en el área recreativa de Fuente Castaño, inmersa en el robledal. Quizá el otoño sea la época más propicia para hacerlo, aunque todas las estaciones ofrecen su atractivo. La senda nos lleva a conocer la laguna y las ruinas de la ermita de San Marcos, con vistas a la Peña de Francia, y la ermita de Majadas Viejas. A lo largo del sendero, denominado Camino de las Raíces, encontraremos una serie de obras de arte enmarcadas en la propia naturaleza. Así, por ejemplo, hay hojas de metal en las piedras, un meteorito en los restos de la ermita de La Laguna de San Marcos o una sombra en piedra de un roble. Es una de las cuatro propuestas de Arte en la Naturaleza creadas por la Diputación de Salamanca en esta zona.
- La Alberca, además de ofrecer un rico patrimonio etnográfico, es la sede de la Casa del Parque Natural Las Batuecas-Sierra de Francia, donde encontraremos toda la información necesaria para conocer este parque. El parque está situado al sur de la provincia de Salamanca y con una extensión de 32.300 ha pertenecientes a 15 municipios distintos, forma parte de las estribaciones occidentales de la cordillera Central. Sus cotas más altas se sitúan en el pico Hastiala (1.735 m) y en la cresta de la Peña de Francia, que con sus 1.723 m domina el conjunto de la comarca. La menor altitud se encuentra en el término municipal de Sotoserrano, a orillas del río Alagón, a unos 400 m.

El parque se sitúa en la divisoria de dos cuencas hidrográficas, la del Tago y la del Duero. Vierten al Tago los ríos Alagón, Francia y Batuecas, mientras que el Agadón lo hace al Duero. Aunque está situado en la región mediterránea, la diferencia altitudinal existente y la orientación de las laderas determinan la existencia de zonas con clara



Arquitectura tradicional en el pueblo de La Alberca, considerado como uno de los más bonitos de España.

influencia atlántica. Ello favorece una gran diversidad faunística y florística.

Son varias las referencias literarias de la zona por plumas distinguidas. Lope de Vega eligió este escenario para su obra *Las Batuecas del Duque*. Desde entonces La Alberca, junto con la Peña de Francia y Las Batuecas, han sido un escenario convertido en leyenda.

Son también reseñables las *Cartas escritas desde Las Batuecas por el Pobrecito Labrador*, de Mariano José de Larra, escritor costumbrista del siglo XIX que hacía una crítica mordaz de la sociedad española de su tiempo.

Como curiosidad de flora, en Herguizuela podemos visitar otro árbol singular, se trata del haya más sudoccidental de la península Ibérica.

## GUÍA PRÁCTICA

### Cómo llegar

La localidad más cercana es La Alberca, en la provincia de Salamanca.



### Recursos educativos ambientales

Casa del Parque Natural Las Batuecas-Sierra de Francia, La Alberca.